



¿Cuál libertad de expresión y de prensa?

El despido del director del noticiero HECHOS y responsable de la entrevista AL DÍA del Canal 12, Mauricio Funes, y de quienes integraban su equipo de trabajo, muestra que la llamada "libertad de prensa" es libertad solamente para quienes tienen poder y dinero.

El hostigamiento a Mauricio Funes no es de ahora

Desde hace algunos años, los gobiernos de ARENA venían presionando a los dueños del Canal 12 para que limitaran la labor periodística que realizaba el señor Funes.

En el marco de los terremotos del año 2001, el gobierno del ex-presidente Francisco Flores retiró sus anuncios del Canal 12 porque no le gustaba la forma en que Funes, de



manera responsable, informaba sobre el inadecuado manejo que hacía el gobierno de la ayuda internacional.

Dos años después, en el 2003, los dueños del

Canal cerraron el espacio Sin Censura donde cada noche el periodista expresaba opiniones críticas sobre la mala situación del país. Es probable que el cierre se haya dado por presiones del gobierno.



Grupos de poder y gobierno detrás de las decisiones

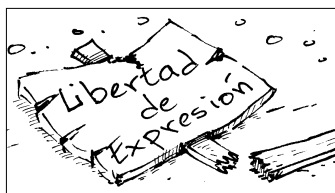


No es nuevo que los grupos de poder cierren espacios de opinión que no van acorde a sus intereses.

Recordemos que en los años 79-80 fueron dinamitados los periódicos "La Crónica del Pueblo" y "El Independiente" y la radio YSAX. La derecha del país llegó al

extremo de asesinar a Monseñor Romero, quien alzó su voz para denunciar y rechazar la represión contra el pueblo. Mons. Romero fue asesinado por el fundador del actual partido de gobierno.

El método de ahora para limitar la libertad de expresión es diferente. Lo que hacen la cúpula empresarial y el gobierno es controlar los principales medios de comunicación y presionar a los medios y periodistas que luchan



por mantener una línea informativa independiente.

Con el despido de Mauricio Funes y su equipo de producción, el gobierno logró que se suprimiera el único espacio televisivo crítico y

pluralista que existía, en un momento en que la situación del país empeora y el descontento social crece, por el encarecimiento del costo de la vida, la falta de trabajo, el auge de la criminalidad y la debilidad del sistema judicial.

Ante lo ocurrido, cabe una pregunta: ¿habrá libertad de prensa en un país donde casi todos los medios de comunicación le sirven al gobierno y a la cúpula empresarial?